

Sin comentarios, ¿no es verdad?

—¿A quién hace V. responsable de todos estos hechos?

—No puedo permitirme decir á V. lo que pienso. Hago responsables á los que, en el temor de disgustar á ciertas personas, han procurado que la situación se conozca tal cual es.

—¿Y qué piensa V. hacer hoy? ¿Cuáles son sus proyectos artísticos?

—No sé nada. Yo soy una mártir de la vida. Voy *pasando* siguiendo, según una expresión de mi país. Cantaré. ¿Dónde y cuándo? Lo ignoro. En grandes ó pequeños teatros; me es indiferente. Lo que yo quiero, antes que todo, es ganarme honradamente la vida. No tengo más que un fin, que una ambición: pagar mis deudas y rehacer la fortuna de mis hijos.

—¿Por qué no permitió V. que el concierto en el circo de Verano fuese anunciado como beneficio de V.?

—Por un sentimiento de dignidad bien comprensible. No he querido pudiese decirse que mendigaba un éxito. Me emocionó extraordinariamente la acogida del público y el precioso concurso de la prensa, siempre cariñosa para mí. No lo olvidaré jamás.

—Permitame la última pregunta. ¿Tiene V. intención de hacer públicos los documentos que V. posee, con el objeto de que la opinión pública se oriente sobre la situación de V.?

Según y cómo. Si me atacan me defenderé.

—¿Teme V., pues, que la ataquen?

—No temo nada, pero lo espero todo. Cuanto más me obliguen, más fácilmente triunfaré. Pero jamás, en ningún caso, haré entrar el público en el santuario de una intimidad venerada por mí, y cuyo recuerdo es la única reliquia que conserva piadosamente mi corazón. Y en fin, los muertos tienen derecho á un profundo respeto, que, aun para defender su causa, es preciso dejarles descansar en su silencio eterno....

Desgraciadamente, otros menos escrupulosos han asumido el trabajo de desenterrarlos para deshonorarlos....

Y, profundamente emocionada, la Sra. Sanz nos estrechó la mano, diciéndonos:

—¡Gracias!

(De «La Publicidad».)

---

## Madrid y Provincias

---

De *El Correo*:

«La expedición á Mindanao principia á preocupar bastante.

La carta que anoche publicó *El Día*, deja impresiones desagradables.

Otro periódico más benévolo aún, *La Unión Católica*, dice lo siguiente:

«La lealtad nos obliga á declarar que nuestras noticias particulares coinciden con las de *El Imparcial*, y el patriotismo á pedir que se ponga término á las aventuras del general Weyler, que en otros puestos puede prestar mejores servicios á la patria que en el que ocupa.»

La expedición está saliendo tan costosa, que por acuerdo de la junta administrativa, el gobernador general ha solicitado telegráficamente del ministro de Ultramar un crédito de 94.982 pesos para sufragar los gastos de